

Un Corazón Limpio

Mateo 5:8 “Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios”

I. Introducción

El Sermón del Monte es la sustancia del cristianismo. Porque establece las leyes fundamentales del Reino. Revelan un ideal divino y una norma perfecta de conducta que solo se puede alcanzar con la ayuda divina.

Un comentarista dice que se debería mejor llamar “El Sermón de la **Justicia verdadera**”

II. Atributos Primarios de la Gente que recibe el Reino

Jesús hace mención de los atributos primarios de la gente que recibe el Reino.

- Los pobres en espíritu
- Los que lloran
- Los mansos
- Los que tienen hambre y sed de justicia
- Los misericordiosos
- Los de **limpio corazón**
- Los pacificadores
- Los que padecen persecución por causa de la justicia
- Cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo

Estas cualidades deben ser envidiadas e imitadas por cada uno de nosotros.

a. BIENAVENTURADO

Es un adjetivo que denota **felicidad, alguien muy bendecido, digno de ser felicitado**. Es una palabra de gracia que **expresa un regocijo** y una **satisfacción especial**, concedidos a la persona que experimenta la salvación.

b. CORAZON

Cuando la Biblia habla del corazón se refiere a nuestras **emociones, actitudes, carácter, personalidad, voluntad y mente.**

El CORAZON es el centro de todas las cosas, es el asiento de la voluntad del intelecto y del sentimiento. La palabra mente posiblemente sea el término moderno que más se acerca al uso bíblico de la palabra corazón.

En el Antiguo Testamento muchas veces la palabra corazón muchas veces significaba el centro, lo oculto o la fuente.

En el Nuevo Testamento tiene un uso mas amplio, nuestro Señor Jesucristo y Pablo se refieren a la fuente o asiento de los sentimientos, deseos, esperanza, motivos, voluntad y percepción intelectual.

c. LIMPIO

Sin mancha, limpio, puro, sin contaminación.

III. ¿Podemos vivir en Santidad y limpios de nuestro corazón?

Si fuere imposible vivir en santidad, Dios no lo hubiera ordenado. El Señor dice en Levítico 19:2: ***“Santos seréis porque santo soy yo Jehová vuestro Dios.”*** Ser santo significa ser separado para Dios. 1 Pedro 1:16 ***“Porque escrito esta: Sed santos, porque yo soy santo”*** La santidad la define la propia naturaleza de Dios. Ser apartados para Dios nos hace santos.

Podemos alcanzar cierto grado de pureza en esta vida, pero esa pureza viene de Dios, a medida que nos acerquemos mas a Él, aunque la perfección no se alcanza completamente en esta vida, debemos buscarla y aspirar a ella en todo momento, porque la madurez cristiana y la santidad forman parte de la vida de los hijos de Dios responsables.

a. La Verdadera Santidad

Si ponemos nuestra vista en Jesús, pensamos en Jesús, estudiamos su vida, oramos a Jesús, y buscamos seguir su ejemplo, nos pareceremos más a Él. Comenzaremos a pensar y actuar como Él.

Por Su sacrificio hemos llegado a ser santos y justos, pero si apartamos la vista de nuestro Señor Jesús, nos descarriamos y volvemos a la suciedad de que Él nos saco. Dios nos llama a una intimidad con Él, a ser santo como Él es santo. Entonces la victoria para una vida llena de poder y santidad consiste en fijar nuestra mirada en Jesús.

Si no alimentamos esta preciosa relación con Dios, crearemos a las mentiras de Satanás.

Si somos cristianos de aquí en unos 5 o 10 años nuestra vida será considerablemente diferente de lo que es ahora. Nuestros deseos y motivaciones serán más elevadas, en la medida que nos acerquemos más a Él.

Hay 3 marcas registradas en el reino de Satanás: **el orgullo, la incredulidad y el temor** y él sabe que el corazón humano es propenso para estos 3 elementos.

Si nosotros creemos que todas nuestras malas actitudes desaparecieron cuando venimos a Cristo estamos tristemente equivocados. La Biblia deja bien claro que tenemos la responsabilidad de manejar diariamente nuestra vida, de tomar decisiones y corregir malas actitudes. Si no ejercemos la responsabilidad debida sobre el estado del corazón, damos una oportunidad a que se arraiguen el orgullo, el temor y la incredulidad.

La actitud adecuada del corazón comienza cuando se quebranta como nos dice Salmo 51:17 ***“Al corazón contrito y humillado no desprecias tú, OH Dios.”*** Esto es simbólico de humildad y penitencia y sinónimo de espíritu quebrantado.

El quebrantamiento es necesario porque se trata de un corazón duro o de piedra, que no se somete a la voluntad de Dios. (Ezequiel 11:19 ***“Y les daré un corazón, y un espíritu nuevo pondré dentro de ellos; y quitare el corazón de piedra de en medio de su carne, y les daré un corazón de carne”***)

Dios conoce el corazón de cada uno de nosotros y no se dejar engañar por las apariencias externas, en 1 Samuel 16:7 ***“...Porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que esta delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón.”***

El hombre se comporta según su corazón.

Jesús comprende los anhelos profundos de nuestro corazón humano. Él nos hizo con una necesidad de intimidad que solo Él puede cubrir. Muchos intentan satisfacer esta necesidad con sustitutos como el irse de compras, el tener mas dinero o trabajar mas horas, las relaciones sexuales.

Muchas veces usted se siente vacío, o de mal humor, o que de repente no sabe ni lo que le sucede empieza a herir a las personas que quiere, cuando esto le esta sucediendo empiece a examinarse y creame que es el Espíritu Santo que esta rearguyéndole y diciéndole el Señor ***“ven quiero estar con tigo”***.

Porque ese vacío en definitiva, solo Jesús puede satisfacer completamente.

Él es el pan de vida. El buen pan nutre y fortalece el cuerpo. Los sustitutos son como caramelo. Tienen un sabor dulce pero no satisfacen el hambre.

Debemos esforzarnos por mantener nuestras conciencias limpias. El Espíritu Santo nos revelara el pecado y nos limpiara. Invitemos al Espíritu Santo a que nos ayude a mantener una conciencia limpia y nos guíe a la rectitud.

Solo hay un camino para ser justos y es a través de Jesucristo. Cuando le recibimos por fe, somos libres para hacer las buenas obras que Él desea que hagamos.

¿Cuándo hemos permitido que el orgullo, el temor o la incredulidad entren en nuestros corazones?

Porque si le damos rienda suelta a nuestras emociones.

¿Qué resultados hemos visto?

¿Qué medidas debemos tomar para guardar nuestro corazón?

El Señor le dice en **Proverbios 4:23** “**Por sobre todas las cosas cuida tu corazón, porque de él mana la vida**”

IV. Tiempo a solas con Dios

Dios puede limpiar nuestro corazón.

a. Historia de Edwin

Anhelemos estar con Dios. Cuando llegaba la hora de la comida, Edwin sacaba su Biblia y se ponía a leerla. El joven sudafricano se habituó a pasar un tiempo diario de comunión con Dios cuando se convirtió a Cristo. Ansiaba conocer mejor a Dios, pero otras preocupaciones como las presiones de la escuela, el deporte y las amistades rivalizaban con este deseo y no sabía cómo satisfacerlo.

Si bien se había disciplinado para levantarse a las cinco de la madrugada para ir a correr, este deseo de pasar un tiempo devocional requeriría otra clase de disciplina. Así que cuando sonaba la campana de la escuela, Edwin se daba prisa para ir a su habitación y pasar al menos treinta minutos leyendo la Biblia y orando.

No lo sabía aún, pero estaba desarrollando lo que los cristianos llaman comúnmente un “devocional”, que no es más que un tiempo a solas con Dios es desarrollar una relación de intimidad con él.

Edwin es actualmente misionero y cree que esta decisión fue de gran importancia y trascendencia para su desarrollo espiritual. Como David, en el Salmo 84, deseaba conocer a Dios y estar en su presencia más que ninguna otra cosa, incluso la comida. He aquí algunas ideas que te ayudarán a buscar un tiempo devocional y sacar el máximo provecho del mismo.

b. Cómo planear un tiempo a solas con Dios eficaz:

- Escoge un lugar concreto en el que nadie te interrumpa (Lc 22:39 Jesús escogió un lugar, el monte de los Olivos)
- Aparta una porción del día que se ajuste a tu horario, recordando que Dios se merece lo mejor, no lo que nos sobra (Dn 6:10 Daniel solía orar 3 veces al día)
- Comienza con diez a quince minutos al día y aumentalo a medida que crece tu relación con Dios.
- Mantén un equilibrio entre la lectura de la Biblia y la oración.
- Busca oportunidades para practicar lo aprendido o lo que has orado

c. Beneficios que derivan de mantener un tiempo de devoción regular:

- Avanzamos en el conocimiento de Dios: su naturaleza, carácter y caminos.
- Creemos en el entendimiento de su amor perfecto por nosotros.
- Podemos escuchar más claramente la voz de Dios.
- Recibimos poder para vencer el pecado y la debilidad.
- Recibimos dirección específica (Mr 1:35-38)

El tiempo dedicado a la comunión con el Señor es la mejor inversión para una buena salud espiritual. Moisés se acercó tanto a Dios en sus devocionales, que le conocía como quien habla con un amigo (Ex 33:11) En su tiempo a solas con Dios en Getsemaní, Jesús obtuvo fortaleza necesaria para enfrentarse a la cruz. Nosotros también hallaremos amistad, fortaleza, sabiduría y abundancia de amor cuando dediquemos tiempo a estar a solas con Dios.

Cristo subraya la importancia del estado del corazón cuando dice “Los de limpio corazón... verán a Dios.

Es la paz de Dios que guardara nuestro corazón.

Recuerde, ¡el deseo de Su corazón es pasar tiempo con usted!